

Chispas Verde



Chispas verde

El Salvador, junio de 2020

(CC) Obra editada bajo licencia Creative Commons

EQUIPO EDITORIAL

Equipo de coordinación editorial//

Ligia Salguero, Cristina Algarra, Estefanía Castro

Con la colaboración de// Emmety Pleitez

PUBLICAN EN ESTA EDICIÓN

- Jeshua y Antonio Ferrer
- Luis Mateo Quintanilla y su mamá (Rosa Amelia Quintanilla)
- Adriana Santacruz
- FAO - Ilustraciones de Emmety Pleitez
- Guadalupe Castellanos
- Cecilia Vaello Esono
- Ligia Salguero

Directora Centro Cultural de España// Eloisa Vaello Marco

Diseño y diagramación// Antonio Romero

Ilustración de portada// Natalia Letona

Esta publicación forma parte del programa infantil Chispas! del Centro Cultural de España en El Salvador de la AECID que busca dar voz y ser un espacio de formación, aprendizaje y comunicación para niños y niñas en El Salvador.

Edición no venal. ISSN 2958-1273

Síguenos en:

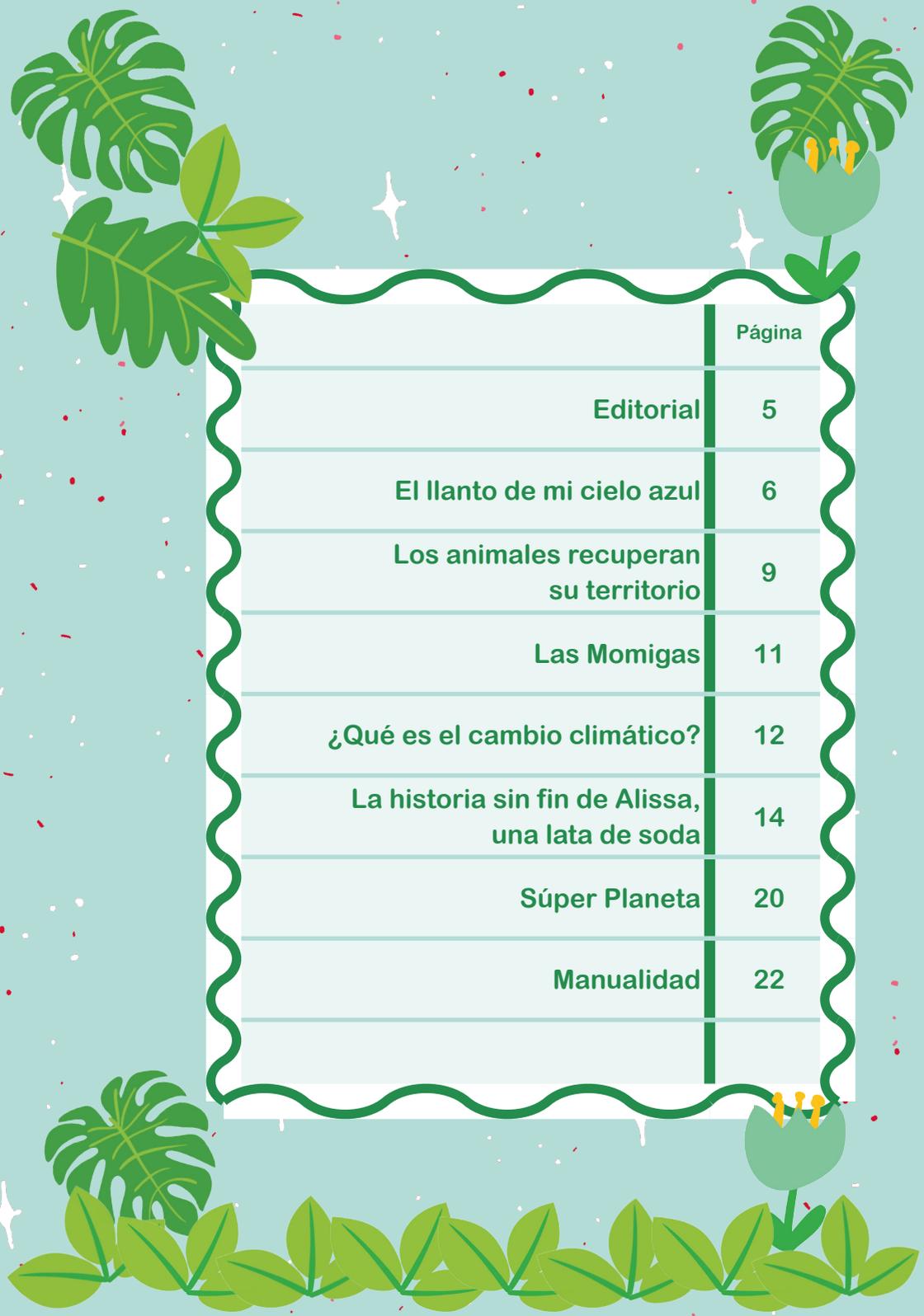
  @CCESV

 @CCE_SV

www.ccesv.org



CCESV



	Página
Editorial	5
El llanto de mi cielo azul	6
Los animales recuperan su territorio	9
Las Momigas	11
¿Qué es el cambio climático?	12
La historia sin fin de Alissa, una lata de soda	14
Súper Planeta	20
Manualidad	22



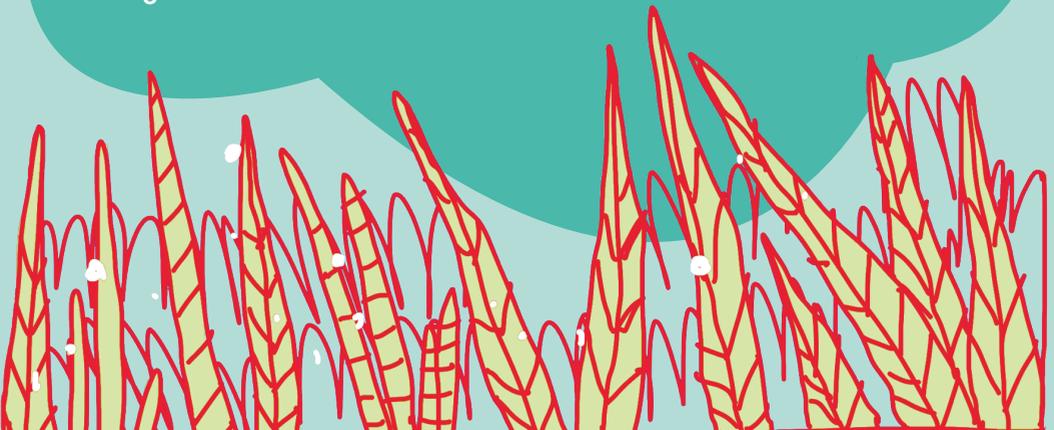
Hola,

Desde el Centro Cultural de España te damos la bienvenida a este primer número de la **Revista Chispas**, una publicación hecha por y para niños y niñas como vos.

Este es un espacio para explorar el mundo y dejar volar la imaginación. Está conformada por tres secciones: **pequeños reporteros**, con reportajes e investigaciones de nuestro equipo, **cabecita de libro**, un espacio para que nos mandes tus cuentos, poesías o creaciones más fantásticas, y **recreando**, una manualidad o actividad para seguir aprendiendo y divirtiéndonos.

Este primero número lo hemos dedicado al **Día Mundial del Medio Ambiente** que celebramos el 5 de junio, para recordar lo importante que es nuestro planeta y que debemos cuidarlo. Pero, ¿cómo lo hacemos? Evitando la deforestación de nuestros bosques y selvas, creando huertos para promover una agricultura más responsable y liberar a nuestros suelos de componentes químicos, protegiendo los hábitats de miles de especies silvestres, cuidando de nuestros mares y mantos acuíferos, dejando de tirar basura a la calle y fomentando el reciclaje, entre otros. **Cada acción cuenta y te lo contamos en esta edición.**

Esperamos que te guste y te invitamos a ser parte de este proyecto participando en la creación de otros números, en los que abordaremos temas como inclusión social, música, diversidad, teatro, entre otros. ¿Te animás?





El llanto de mi cielo azul

AUTORES//

– Jeshua Gerardo Ferrer Ramírez [10 años]

– Jeff Antonio Ferrer Ramírez [6 años]

PADRES COLABORADORES//

– Elena Beatriz Ramírez de Ferrer

– Jeff Orlando Ferrer

Llueve sobre mojado en El Salvador, la destrucción que causa la tormenta Amanda se convierte en inundaciones que llegan a las casas de la mayoría de las personas.

El pasado sábado 30 de mayo de 2020 empezó una depresión tropical quien se convertiría el domingo en la madrugada en tormenta tropical Amanda, provocando en nuestro país daños severos en la infraestructura de viviendas sin distinción de edades, condiciones económicas, y lamentablemente continúa golpeando a las personas menos favorecidas en las comunidades. Entre las comunidades más afectadas se encuentran: Santo Tomás, Santa Lucía (Ilopango y Mejicanos), La Málaga en el Barrio Modelo, Nuevo Israel, los alrededores del río Torola en Morazán, Planes de Renderos y así se puede mencionar muchos sectores afectados en nuestro país.

Las mascotas también se vieron afectadas sin embargo muchas fueron rescatadas gracias a la ayuda oportuna de rescatistas.

En estos días de emergencia debemos ser solidarios con las personas donando mantas, víveres, ofreciéndoles albergue mientras las autoridades llegan o mientras dura la emergencia.

También es momento de tomar conciencia sobre nuestro actuar para prevenir tragedias como esta. Una medida con la que podemos aportar es re-



ciclando papel, botellas plásticas y de vidrio ya que se pueden observar en las imágenes, nuestros ríos arrastraban una gran cantidad de basura que pudo haberse reutilizado disminuyendo así la obstrucción de tragantes, si bien es cierto no podíamos controlar el desborde del cauce del río y los mares si se pudo disminuir el impacto con que estos arrastraron la cantidad de basura y chatarra.

Además debemos ser conscientes que al talar los árboles para construir residenciales habitacionales nos lleva a que la absorción del agua por parte del suelo sea cada





vez menos lo que provoca los derrumbes y deslaves en colonias residenciales en donde aparentemente no había ningún riesgo por su ubicación.

Lo que queda claro es que nuestro país está siendo muy golpeado por la pandemia del COVID 19 y sumado a este, el desastre natural, por lo que solamente nos queda recomendar que nuestros lectores tomen las medidas necesarias para mantenerse saludables: lavarse las manos, quedarse en casa y abrigar a niños y adultos mayores quienes fácilmente pueden tener un resfriado.

Imágenes tomadas de los siguientes sitios.
<http://diariq1.com/nacionales/2020/05/fotos-los-desastres-que-provoco-la-tormenta-amanda/>
<https://twitter.com/ojoatento>



Los animales recuperan su territorio

Por// Luis Mateo Quintanilla Alfaro [8 años]



En medio de la cuarentena por la pandemia del COVID 19, está sucediendo un fenómeno en todos los países del mundo.

Los animales están llegando a las ciudades, están recuperando los territorios que en el pasado les fue arrebatado por los humanos.



El silencio de los humanos, escondidos en sus casas por el COVID 19 les ha quitado el miedo a los animales y están llegando a las ciudades.

Se ha visto jabalíes en Barcelona España, un puma en las calles de Chile, un zorro en San Francisco EE UU, un oso en España, carpinchos en Argentina, venados y pavos reales en España, lobos marinos en Argentina, un Cocodrilo el río grande de San Miguel, El Salvador.

En mi municipio Santa Tecla, se ha visto venados de cola blanca llegando hasta el bulevar del sur, que han bajado de la cumbre pues han perdido el miedo al ser humano.



Debemos entender que los animales tienen derecho a su hábitat natural y no tenemos que seguir destruyendo los bosques y áreas naturales, para que exista un equilibrio entre el ser humano y los animales en todo el planeta.

Momigas

Por// Adriana Santacruz [20 años]



Las momigas, son esas mismas conocidas por los adultos, como hormigas, pero yo siempre prefiero llamarlas así.

En el interior de cada momiguero se constituye una sociedad dividida en tres castas: la momiga reina, las momigas soldados y las obreras.

La reina es la gran madre y líder de todos los individuos que viven en el momiguero. Su principal función es transmitir su material genético, lo que garantiza que su especie permanezca apta para sobrevivir.

Las momigas soldados son las responsables de proteger y defender la comunidad de depredadores o enemigos que quieran tomar el momiguero.

Las momigas obreras son aquellas que desarrollan los trabajos para la preservación de la comunidad. Una de sus funciones más importantes es la colecta de alimentos para todos los miembros de su momiguero.

Las momigas exploran en busca de alimentos individualmente y, al hacerlo, van dejando un rastro de feromonas, que atrae a otras exploradoras.

En una colonia de momigas que está buscando comida. Si las observamos, notaremos que las momigas trazan una línea recta entre su nido y el alimento.

La momiga come insectos, flores, hojas, semillas y jugos vegetales. Existen especies de momigas carnívoras que pueden llegar a atrapar lagartijas o sapos.

Al introducir a sus nidos el material recolectado, lo limpian, cortan, y trituran hasta hacerlo una pasta, pero no para alimentarse, sino para cultivar un tipo de hongo, el cual es su fuente principal de alimentación. Este hongo, por cierto, pertenece al mismo grupo de los champiñones, algunos de los cuales los seres humanos cultivamos y utilizamos también como alimento.

¿Qué es el cambio climático?



Texto// FAO

Ilustraciones// Emmety Pleitez

CAMBIO CLIMÁTICO, ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA

Todas nuestras acciones, decisiones y comportamientos cotidianos tienen una repercusión en el clima. El cambio climático está afectando a la salud de nuestro planeta y está cambiando nuestro mundo. Está provocando más desastres naturales y problemas ambientales, que hacen que nos sea más difícil producir alimentos.

¿De dónde viene nuestra comida? Esta pregunta también es parte del problema. Por años hemos estado tomando atajos y dañando nuestro planeta



para producir lo que necesitamos. Cada vez somos más personas planeta ¡Alcanzaremos 9.600 millones de personas en 2050! y con el fin de alimentarnos bien tendremos que idear nuevas maneras de producir alimentos.

ADAPTARSE AL CAMBIO CLIMÁTICO

La adaptación al cambio climático significa cambiar la manera en la que cultivamos los alimentos para asegurarnos de que nuestro planeta se mantenga sano y siga siendo capaz de producir los recursos que necesitaremos en el futuro.

También significa proteger a las personas más pobres, a las más afectadas por el cambio climático, preparándolas para los desastres naturales, como la sequía, y aumentando su capacidad de recuperarse más rápido de los desastres inevitables.

Tenemos que adaptar la alimentación y la agricultura al cambio climático de manera sostenible: se trata de conseguir y mantener un planeta sano que pueda alimentar a nuestra población creciente y a las generaciones venideras.

FUENTE: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO)

Consulta más en el sitio <http://www.fao.org/building-the-zerohunger-generation/learning-paths/climate-change/es/>



La historia sin fin de Alissa, una lata de soda

Por// Guadalupe Castellanos*



Alissa, el personaje de nuestra historia, es una pequeña lata de soda que nació como una lisa lámina de aluminio, que fue rápidamente enrollada y cortada.

Luego tuvo que pasar por varias limpiezas, para ser pintada con dos diferentes colores y barnizada con mucha calidad. Después fue necesario pasar por un horno y soportar un gran calor para que el barniza se pegara bien en su interior; eso no le gustó mucho, pero nuestra pequeña amiga sabía que para ser una lata perfecta, era necesario soportar ciertos sacrificios.

-“Todo va a estar bien”- se decía a sí misma mientras resistía las altas temperaturas. Cuando estuvo afuera del horno, le doblaron sus lados para formar un cuello liso y después, fue a lo más duro de su fabricación: la prueba de luz.

Tenía que pasar bajo una luz especial para demostrar que no era una lata mal hecha; era el momento final de su nacimiento, era tiempo de saber si se podía llenar con soda.

Lentamente rodaba junto con otras hermanas y podía ver con horror, como algunas de ellas eran rechazadas al tener pequeños orificios en sus lados...



-”Todo va a estar bien”- se repetía antes de la prueba. ¡Y todo estuvo bien! Alissa fue seleccionada y empacada para ser llevada a un nuevo lugar.

La embotelladora no era muy diferente a su lugar de nacimiento; se podían ver miles y miles de latas que, como ella, se deslizaban sobre bandas sin fin, para recibir la deliciosa y dulce bebida.

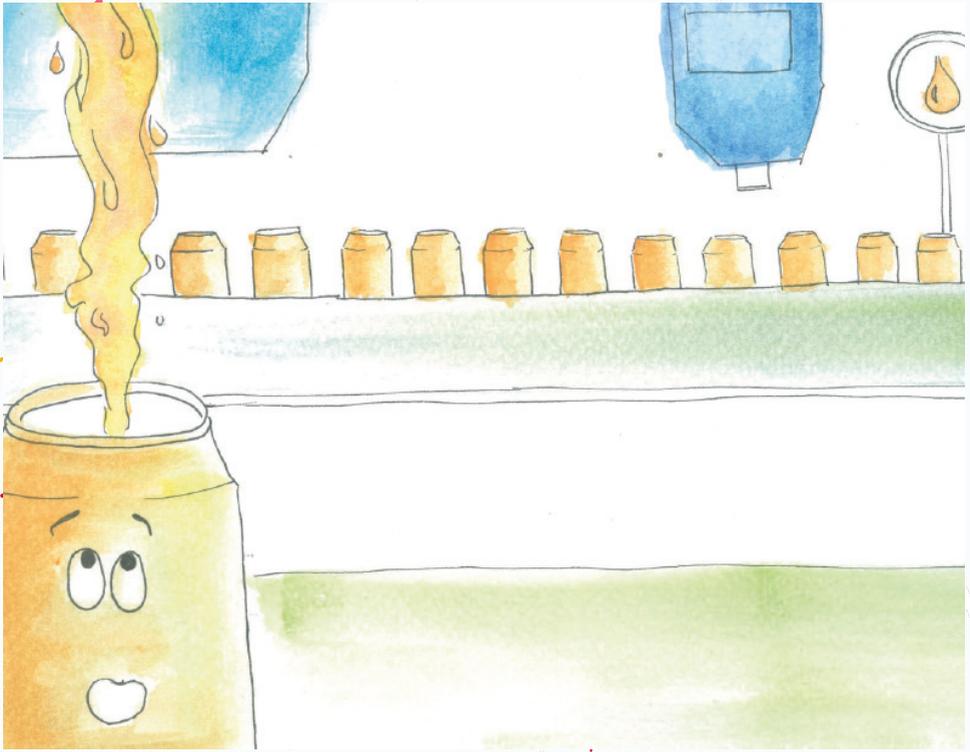
Una vez llena de soda de naranja, fue cerrada con una tapadera hermética que tenía un hermoso anillo abre fácil de color azul.

Cuando todo terminó, era ya de noche y nuestra amiga fue puesta dentro de una caja de cartón junto a otras gaseosas; la habían unido con aros de plástico a otras cinco hermanas.



Se sentía tan bien siendo, al fin, una bebida gaseosa, que esa noche descansó considerándose muy afortunada.

A la mañana siguiente, despertó sobresaltada con bruscos movimientos, ¡Las estaban transportando!.



¿Y ahora qué? -preguntaban sus hermanas- ¿Nos dejaron en esta caja? ¡Estaremos así quién sabe por cuánto tiempo!

Todo va a estar bien -decía Alissa con mucha confianza- no se preocupen seguro nos pondrán en un mueble para ser vendidas.

Al llegar al destino final, fueron sacadas de la caja y, tal como lo había dicho nuestra lata, las pusieron en un hermoso estante, en uno de los más grandes supermercados del país. No pasó mucho tiempo para que las compraran.

La emoción que corría por el burbujeante contenido de nuestra amiga, era enorme.

Finalmente iba a cumplir su misión, ¡sería destapada y daría lo mejor de sí! Pero, en lugar de eso, sintió mucho frío y notó que cada parte de su metal

era congelado hasta llegar a sentirse completamente helada.

-¿Qué pasa? ¿Qué es esto? -protestaban las otras- ¿Por qué nos ponen en este lugar tan blanco y frío?

-No se preocupen, todo va a estar bien -alcanzaba a murmurar nuestra amiga.

-Es increíble- gruñó otra de las latas -eso es todo lo que sabes decir, desde que nacimos no he escuchado otra cosa de ti.

-Es que siempre hay que esperar lo mejor, no hay que perder la fe -respondió Alissa tranquilamente.

Sin embargo, los días pasaron y nuestra amiga continuaba dentro del refrigerador; no comprendía cómo era posible que las personas que las compraron, no sintieran sed o deseos de beber su sabroso líquido,

A pesar de ello, no perdió su ánimo. Presentía que pronto la abrirían y entonces, empujaría con alegría miles de burbujas hacia fuera.

Todo era cuestión de tener paciencia. Y así fue.

Un día domingo, hermoso y soleado, una pequeña mano la tomó, la separó de sus hermanas y deslizó su dedo por debajo del anillo destapador.

¡Su momento había llegado! Saltó llena de júbilo y su líquido naranja salió de la lata. Cuando quedó totalmente vacía su alegría era inmensa.

Pero nadie la había preparado para lo que venía después...

Sintió como era lanzada a un bote donde se encontraban diferentes desperdicios.

Luego, una por una, cayeron con ella sus hermanas.

-Bien, eso es todo -dijeron las otras- ahora nos pudriremos junto con toda esta basura.

Alissa guardó silencio, dentro de sí pensaba: "No puede ser, todo va a estar bien, seguro que servimos para algo más".

Pasaron dentro de la basura muchos días y muchas noches, pero nuestra latita no se desanimaba ni perdía la fe.

Un buen día sintió como la agarraban por sus lados y se alegró al pensar que sería usada nuevamente. La mano que la sujetaba ahora era grande y áspera, sorpresivamente la tiraron contra el suelo y con un golpe fuerte y cruel, la dejaron aplastada como un pequeño círculo de aluminio.

-¡Nooooooo! -gritó angustiada- ¡ya no soy una bella lata, no podré llevar gaseosa nuevamente, no sirvo para nada; esto no está bien, no puede estar bien!.

La confianza de nuestra amiga había desaparecido. Su vida era muy triste, estaba destruida por dentro y por fuera.

Lloró silenciosamente y sin lágrimas, pues no quedaba nada dentro de ella para derramar. Sus hermanas corrieron la misma suerte y, juntas nuevamente, fueron puestas dentro de un sucio y apestoso saco. Ya nada importaba.

Las otras latas esperaban escuchar sus palabras de aliento; pero en su lugar solamente escuchaban sus bordes aplastados que chocaban unos contra otros.

Pronto fueron tiradas dentro de una máquina que las molió a todas juntas. -¡Sólo eso faltaba! -pensó Alissa- ¡primero me aplastan y ahora también me hacen polvo!



Ya nada tenía sentido, su fe había acabado y la confianza había desaparecido. Tan desanimada estaba, que no puso atención cuando un enorme y tremendo calor la comenzaba a deshacer.

-”¡Esperen un momento! -pensó, luego- este calor es familiar.



¿Dónde estoy? ¿Qué hacen conmigo?"

Poco a poco se derritió junto a miles de latas más; algo más grandioso estaba sucediendo, las estaban transformando en una lisa lámina de aluminio. ¡Estaba naciendo de nuevo! ¡La estaban reciclando!

Muy pronto se sintió cilíndrica y colorida nuevamente; pasaba otra vez bajo la prueba de luz y entonces entendió que todo estaba bien, que siempre había estado bien y prometió que pasara lo que pasara, nunca más perdería la fe en ella misma, porque, siempre que existan personas interesadas en mantener limpio nuestro planeta; su historia será... una historia sin fin.

UN MUNDO MEJOR

Mira a tu alrededor, reciclando tendremos un mundo mejor.

Si el jugo terminaste Y la botella vacía está: ¡detente! no es lo que parece... la puedes re-usar.

Cuando botas un papel a media calle sin mirar pierdes la oportunidad de los árboles salvar.

Si tienes muchos juguetes y ropa sin usar, recuerda que siempre existe alguien más para donar.

Mira a tu alrededor, Reciclando y re-usando ¡Tendremos un mundo mejor!

* Guadalupe Castellanos es profesora de Educación Parvularia y Licenciada en Ciencias de la Educación, graduada de la Universidad Evangélica de El Salvador con más de 30 años de experiencia en educación. Es escritora de Literatura infantil con más de 15 libros publicados y una mención honorífica en el segundo concurso Centroamericano de literatura infantil, editora de la editorial de literatura infantil Barrilete.

SUPER



PLANETA
PLAINETA



Súper Planeta

Por// Cecilia Esono [8 años]

San Salvador 31 de mayo 2020

SUPER PLANETA

LISTA PARA SALVAR LA

TIERRA!



Les presento a super planeta una niña que con su perrito, está defendiendo el planeta TIERRA las plantas y los animales.

Hoy descubrió unas personas malas que talaban los árboles del bosque.

Entonces ella fue a hablar con ellos y les explicó que los bosques son los pulmones de la TIERRA.

Los hombres prometieron no volver a hacerlo, y plantarán muchos mas arboles.

Así terminó la misión del día.

Fin



Manualidad

Por// Ligia Salguero



Materiales

1 Botella para agua de 1 litro.

1 Tijera.

1 Trozo de tela de 30 cm de largo y 20 cm de alto.

1 Silicón caliente o frío, si es caliente recuerda que debes contar con la supervisión de un adulto.

Iniciaremos cortando la parte de arriba y procuraremos dejar lo que nos queda de la botella con una profundidad de 18 cm.

Colocaremos la botella sobre el trozo de tela e iremos poniendo silicón en la parte de arriba para fijarla.

De esta manera, hasta haber pegado más o menos unos 3 cm del borde de la botella.

Al finalizar ese paso, pegaremos el sobrante de tela, uniendo ambas puntas a lo largo.



Luego, cuando haya secado, tiraremos hacia arriba con cuidado, para no despegarlo.

Hasta dejarlo de esta manera.

Después doblaremos hacia afuera unos 2 cms de la parte de arriba y pondremos pega, envolviendo el cordel o lana con la tela, con cuidado para que quede el cordel suelto por dentro.



Cuando acabemos de pegarlo, cortaremos una hendidura en uno de los extremos para que salga el cordel o lana con facilidad.

¡Y listo! Tenemos un un porta lápices y plumones, que cierra sólo con tirar del cordel y hacer un pequeño nudo.



Síguenos en:

  @CCESV

 @CCE_SV

www.ccesv.org

Chispas verde



ccesv